

EDICIÓN **58**

PUBLICACIÓN
ENERO 11
GUATEMALA 2015

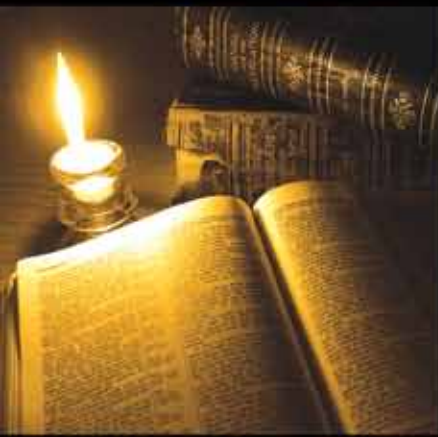
AÑO DE LA
MISERICORDIA
www.ebenezer.org.gt // 2014

RHEMA



SÍGUENOS EN LAS REDES SOCIALES
Ministerios Ebenezer

LA VOZ DE LOS CINCO MINISTERIOS



LA SUMA DE TU

PALABRA

ES

VERDAD



Editorial

LA SUMA DE TU PALABRA ES VERDAD



Apóstol Dr. Sergio Enríquez

“¿**Q**ué es la verdad?” Así terminó su diálogo/ oportunidad Pilatos con el Señor Jesús, y aunque salió para dar su veredicto “no encuentro ningún delito en él” no pudo discernir que su búsqueda hubiera terminado en ése momento, y digo su búsqueda porque por siglos se había discutido y se sigue discutiendo desde el punto de vista filosófico ¿qué es la verdad? sin llegar a un resultado concluyente, de tal manera que se dice “la verdad como “eterno problema filosófico”, las culturas más avanzadas de la antigüedad, buscaron respuesta a la pregunta de qué es la verdad, pero nunca llegaron a la satisfacción de encontrar una respuesta contundente.

Sin embargo, cuando aparece el Señor Jesús asombra diciendo con solvencia “YO SOY LA VERDAD” esto obviamente tendría que haber incomodado a los filósofos de aquel tiempo, pero cuando nosotros lo vemos bajo el cristal del entendimiento que viene por la fe nos encontramos con la respuesta completa en esa sola afirmación, la cual trataremos de explicar a continuación:

“y aquel verbo se hizo carne”, entendemos que acá se está hablando del Señor Jesús, quien es la palabra hecha carne,

más resumido tendríamos que decir “y la palabra de Dios se hizo Jesús”, el asunto se tiene que entender en el contexto Bíblico en el cual el Salmo 119:160 que dice: “la suma de tu palabra es la verdad” de tal manera que cuando Él dijo “yo soy la verdad” estaba diciendo “yo soy la suma de su palabra”, pero de acá tenemos necesariamente que ver cuál es la suma de esa palabra y ver también a Jesús en cada una de las palabras que se habrán de sumar. Esas palabras que habrán de ser sumadas están en la Biblia mencionadas de diferente forma, por ejemplo: la palabra lluvia, la palabra rocío, la palabra nieve, la palabra lámpara, la palabra martillo, la palabra fuego, la palabra trigo, la palabra espada, la palabra semilla y así podemos encontrar a nuestro Señor Jesús en cada una de esas palabras y al sumarlas todas tendremos como resultado la verdad completa de Dios la cual es Jesús.

En este número de Revista Rhema presentamos la explicación de algunas de estas palabras para que podamos entender más y más a nuestro Señor y podamos decir junto con el apóstol Pablo “y conocerle a él y el poder que salió de su resurrección”.

Podemos entonces decir a voz en cuello ¡Jesús el verbo hecho carne es la verdad!

RHEMA

Presidente

Apóstol Dr. Sergio Enríquez

Directora

Licda. Paola Enríquez de Ayala
penriquez@revistarhema.org

Director Comercial

Mario Ayala
marioeayala@gmail.com

Producción

Walter y Sandra Aguilar
walteraguilar7@gmail.com

Corrección y Estilo

Christa López
Heidy de Molina

Portada

Rafael Molina

Redacción

Apóstol Sergio Enríquez

Jorge Luis Rodríguez

Sergio Licardie

Ramiro Sagastume

Hilmar Ochoa

Louissette Moscoso Möller

Raymundo Rodríguez

Juan Luis Elías

Ricardo Rodríguez

Fernando Álvarez

Marco Vinicio Castillo

Edwin Castañeda

Oswaldo Gutiérrez

Willy González

Marco V. Martínez

Piedad Velásquez de González

Abraham De la Cruz

Fotografía

Departamento de medios

Ministerios Ebenezer

Ventas

marioeayala@gmail.com

14 avenida 27-68, zona 5

PBX: (502) 24940300

www.ebenezer.org.gt

email: marioeayala@gmail.com

CONSTRUY@

CONSTRUCCIÓN Y ASESORÍA

arquconstruy@yahoo.com

“**P**ues la palabra de Dios es viva y poderosa. Es más cortante que cualquier espada de dos filos; penetra entre el alma y el espíritu, entre la articulación y la médula del hueso. Deja al descubierto nuestros pensamientos y deseos más íntimos.” **Hebreos 4:12 NTV.**

Interesantemente vemos cómo es que Dios, teniendo un evangelio de paz, es Jehová de los ejércitos y nos instruye para que nos vistamos con una armadura espiritual, de tal manera que podamos salir a una batalla que no es contra carne y sangre; nuevamente vemos que está señalando un punto material que no está en el nivel digno de enfrentar con lo que Dios nos ha instruido que nos vistamos; es más, nos entrega un arma de luz la cual es para batallar contra enemigos espirituales (**Ef 6:12 LBLA**); con esto podemos comprender entonces el poder de la palabra de Dios en su manifestación de espada.

Esa es entonces la razón de la naturaleza de la armadura con la que Dios nos instruye que seamos revestidos, porque si tenemos en nuestra mano una espada de luz, es porque el enemigo tendrá una espada de falsa luz; eso es precisamente la batalla que actualmente estamos enfrentando, luz contra luz, la doctrina de Dios contra vientos de falsas doctrinas que han hecho incluso que muchos ministros primarios se vuelvan a Babilonia.

El tiempo que vivimos es final y el enemigo está esforzándose por trabajar con mucha sutileza, por eso es necesario que ahondemos todos los días de nuestra vida, en el estudio de la palabra de Dios porque en esa medida seremos cada día más diestros en el manejo de la espada del Espíritu que es la palabra de Dios (**Ef 6:17 LBLA**) y con eso entonces, tener el discernimiento adecuado para saber qué hacer en las diferentes situaciones que podamos vivir; dicho en otras palabras, a través de la palabra espada, podemos desenmascarar las operaciones de las tinieblas para que no tomen ventaja sobre nosotros, por cuanto no ignoraremos sus maquinaciones (**2 Co 2:11 RV1960**).

Pero todo eso quizá sea visto desde el punto de vista en que podemos defendernos y anticiparnos a lo que el enemigo puede hacer en contra nuestra, si todos los días de nuestra vida estamos en constante comunión con Dios, a través de la palabra escrita en la Biblia. Sin embargo, cuando analizamos respecto a lo que dice el versículo base: “*Es más cortante que cualquier espada de dos filos; penetra entre el alma y el espíritu, entre la articulación y la médula del hueso,*” podemos decir que una vez la palabra espada penetrada en nuestra vida,

LA PALABRA ESPADA

POR: JORGE LUIS RODRÍGUEZ



se transformará en semilla, fuego, entre otros, pero lo primero que hará es un camino o conexión entre el espíritu, alma y cuerpo con el propósito que la vida “*Zoe*” o sea la vida espiritual, tome toda la autoridad del alma o sea la vida “*Neoma*” y como consecuencia la vida “*Bios*” tenga toda la repercusión de lo que llevamos en nuestro espíritu y que con eso, por la gracia de Dios derramada en nuestro ser, vayamos siendo transformados en seres totalmente espirituales hasta que llegue el momento de volver a nuestro estado original de seres lumínicos cuando finalmente Dios nos eleve al último lugar, o sea en palacio; todo esto considerando que empezamos siendo sepulcro, cárcel, tienda, templo pero el último estadio es la transformación que Dios nos dará para ser palacio.

Pero lo principal hoy, es que la palabra espada pueda penetrar hasta nuestro espíritu y que en la ruta que dejará desde que ingresó a nuestro ser, marque el camino para que aquello que haya en nuestro espíritu, sature nuestra alma hasta llegar al cuerpo, como ya lo describimos. El problema que podemos tener al no considerar la importancia de recibir la palabra de Dios en nuestra vida; aunque en algún momento estemos siendo confrontados por esa palabra; es que podemos perder la oportunidad del futuro que Dios tiene preparado para nosotros. Por eso vemos que el Profeta Samuel le habla a Saúl, en determinado momento que él no quiso atender la voz

de Dios, y le dice que por haber desechado la palabra del Señor, Él también había desechado a Saúl para que no fuera rey (**1 S 15:23 LBLA**). En otro versículo, otra historia de la Biblia, vemos que la repercusión de escuchar la palabra del Señor es no morir a espada, Su palabra no nos matará (**Jer 34:4 LBLA**), no seremos condenados sino salvados y diestros en la palabra espada.

Entonces el hecho de recibir o no la palabra de Dios, puede liberarnos o dejarnos cautivos de muchas cosas. La Biblia relata que cuando Jesús iba ser presentado en el templo, un hombre llamado Simeón detuvo a José y María para bendecirlos pero también le dijo a María lo siguiente:

“...lo que será para ti misma una espada que traspasará tu alma; a fin de que sean descubiertos los pensamientos en los corazones de muchos.” **Lucas 2:35 BTA 2003.**

Aplicando este versículo en lo que estamos enseñando, notemos el efecto de la palabra espada en el corazón de una persona, lo cual coincide perfectamente con el versículo inicial: descubrir aquello que llevamos oculto con el propósito de ser limpios cada día y que no haya nada que nos impida ser protagonistas en las bodas del Cordero, por cuanto Dios viene por una Iglesia como lo describe el siguiente versículo: “*Lo llevó a cabo para presentársela a sí mismo como una iglesia gloriosa, sin mancha ni arruga ni ningún otro defecto. Será, en cambio, santa e intachable.*” **Efesios 5:27 NTV.**

Dentro de todas las parábolas hermosas que el Señor Jesucristo predicó a las multitudes, existe una que, al explicarla a sus discípulos, nos enseña lo maravilloso que es La Palabra de Dios: Esta parábola es, la generalmente denominada “del sembrador”. En **Lucas 8:11**, el Señor Jesucristo explica: “*La parábola es esta: la semilla es la palabra de Dios.*”

Tomando este versículo como base, podemos encontrar muchos otros donde al hablar de semillas, hallamos características de la Palabra de Dios, y así mismo, los podemos aplicar a dos perspectivas interesantes, que desarrollaremos a continuación.

LA PERSPECTIVA DE LA IGLESIA

El primer versículo donde está escrita la palabra “semilla”, se encuentra ubicado en **Génesis 47:19**. Analicemos la última parte de este versículo: “*Danos, pues, semilla para que vivamos y no muramos, y no quede la tierra desolada*”. ¡Cuán preciosa es la Palabra de Dios! Su poder es tan extraordinario, que con ella podemos vivir, y sin ella, no solamente estamos en riesgo de morir, sino que también la tierra puede quedar desolada. Es decir, sin semilla, solo hay desierto, solo hay devastación en el alma del hombre.

La Iglesia de Cristo debe entonces comprender que no puede vivir sin recibir la Palabra de Dios. Que esta semilla, no solamente se convierte posteriormente en un pan que se come, sino que también lleva toda la información genética necesaria para que se puedan tener muchos frutos, que a su vez, reproducirán muchas más semillas.

Esto es precisamente lo que sucede en el corazón del cristiano. Una vez es sembrada la Palabra de Dios, inicia el proceso descrito en **Marcos 4:26-27**: La semilla empieza a germinar, primero sin que nadie se dé cuenta cómo brota dentro de la tierra. Luego, en un período determinado que Dios conoce, las personas empiezan a notar cómo salen hojas (que anteceden al fruto), espigas (fruto), y por último, la maduración del fruto existente, que ahora tiene una semilla nueva –capaz de fructificar– dentro de sí mismo.

Esta es una perspectiva gloriosa, para aquella persona que dispone su corazón a escuchar la Palabra del Señor. Porque tal como está escrito, ésta nunca regresará vacía (**Isaías 55:11**), sino que nosotros tenemos la capacidad de parte de Dios, de recibir esa semilla y participar en la fructificación de la misma.

Ahora bien, para que esa semilla pudiera existir, tuvo que haber una paga por ella.

LA PALABRA SEMILLA

POR: SERGIO LICARDIE



Fue necesario un sacrificio. Y esta figura extraordinaria la encontramos en **Génesis 47:23**. En este pasaje, la Iglesia de Cristo puede comprender que José –representando al Señor Jesucristo–, nos ha comprado para Dios (representado en Faraón), por lo que ahora no solamente somos salvos, sino también, ¡Podemos recibir semilla, que se nos otorga para sembrar la tierra!

Y aquí radica la importancia que la Iglesia de Cristo debe darle a la semilla, es decir, a la Palabra de Dios. No es una semilla de hombre. No es una semilla solamente para que la comamos en lo individual. No es una semilla cualquiera. Es una semilla preciosa que se nos da para compartir. Es una semilla que se nos da para vivir. ¡Es una semilla que está hecha para fructificar!

LA PERSPECTIVA DE LOS MINISTROS

El ministro de Dios, al igual que el sembrador, debe conocer las semillas que va a sembrar. **Deuteronomio 22:9** es claro al decirnos, que cuando se siembran dos tipos de semilla en la viña, el fruto y el producto de la viña quedan inservibles. También **Levítico 19:19**, nos insta a no sembrar dos clases de semilla en un campo. ¿Por qué? Porque Dios nos está refiriendo una parábola: El ministro debe analizar qué semilla está sembrando, o corre el riesgo de sembrar para el maligno, tal como lo describe **Mateo 13:25**.

Tal situación nos conduce a afirmar, junto con lo escrito en **2 Corintios 9:10**, que el ministro debe usar solamente la semilla que proviene de Dios. La Palabra que se siembra, debe ser divina, no puede ser humana. La Palabra debe provenir del corazón de Dios, no del corazón del hombre.

Por ende, si ésta proviene de Dios, será una buena semilla y Dios mismo velará porque se potencialice, pues para mencionar un caso solamente, la Palabra en forma de lluvia y nieve (**Isaías 30:23, 55:10**), harán que la Palabra semilla empiece a germinar y dar fruto.

Consecuentemente, un ministro de Dios debe efectuar la labor de la siembra, sin afanes, preocupaciones o inclusive, tristeza. Ciertamente la misma Biblia nos enseña que a veces se sufre al sembrar (**Salmo 126:6**), pero también ese mismo versículo nos dice que ese sufrimiento producirá un gozo posterior, al ver los frutos que Dios permite crecer. Y así, un ministro no debe cansarse (**Eclesiastés 11:6**), sino debe sembrar en todo momento y en todo lugar.

Allí radica una de las bendiciones de Dios, pues puede ser que un ministro piense que la palabra es demasiado pequeña, y que el mensaje que va a entregar es demasiado corto, pero si éste proviene de Dios, entonces sucederá lo descrito en **Mateo 13:31-32**: La semilla de mostaza, que es la más pequeña de las semillas, crecerá como un árbol.

Es por esto que finalizo este artículo haciendo una ministración a través del medio escrito. Si tú eres un ministro o una oveja de Dios, que ha sentido que no dio fruto, o bien que la semilla que se te entregó fue demasiado pequeña, recuerda que no importa el tamaño de la misma, pues Dios nos prueba en lo muy poco. Y recuerda también que Su Palabra no regresará vacía. ¡Si nosotros valoramos lo que a los demás puede parecerles despreciable, al final, Dios lo convertirá en algo glorioso, y ciertamente veremos los frutos del Señor!

LA PALABRA COMO FUEGO

POR: RAMIRO SAGASTUME



En varias etapas de nuestra vida hemos oído palabras como éstas: ¡Te lo dije! ¡Te lo advertí! etc. Pero también habrá alguien que hoy es producto de una palabra o una serie de palabras declaradas para su vida por sus abuelos, padres, hermanos, estas palabras pueden ser: ¡Serás un gran siervo de Dios!, ¡Tendrás una gran familia!, ¡Serás productivo! Estas palabras ministradas impactaron nuestra vida; ahora te puedes imaginar cuánto más poderosa es la palabra de Dios.

En la Biblia encontramos la Palabra inspirada por su Espíritu en distintas facetas y una de ellas es la palabra como **fuego** la cual necesitamos para nuestra perfección por medio de la palabra. En *“Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho.”* **Juan 15:3**. Sin lugar a dudas el papel de la palabra de Dios en nuestra vida es

crucial y determinante, analicemos juntos la faceta de la palabra como fuego.

En Jeremías 23:28-29 dice: *“El profeta que tenga un sueño, que cuente su sueño, pero el que tenga mi palabra, que hable mi palabra con fidelidad. “¿Qué tiene que ver la paja con el trigo?, dice Jehová. ¿No es mi palabra como un fuego, dice Jehová, y como un martillo que quebranta la piedra?”* Es muy interesante notar que hace referencia a los profetas, sin lugar a dudas las profecías bajo la unción del Espíritu Santo van a ser como un fuego que quemarán las cosas que no le gradan a Dios. *“Por tanto, así dice el SEÑOR, Dios de los ejércitos: Por cuanto han hablado esta palabra, he aquí, pongo mis palabras en tu boca por fuego y a este pueblo por leña, y los consumirá.”* **Jeremías 5:14**.

Miremos algunas cosas que hace el fuego en la Biblia:

“Tomó Abraham la leña del holocausto

to y la puso sobre Isaac su hijo, y tomó en su mano el fuego y el cuchillo. Y los dos iban juntos.” **Génesis 22:6 LBA**. El fuego servía para quemar la ofrenda ofrecida a Dios en holocausto, quiere decir que cuando la Palabra Fuego viene a nuestra vida va a hacer que queme todo lo que no le agrada a Dios y pueda subir un olor grato al Padre.

“Y se le apareció el ángel del SEÑOR en una llama de fuego, en medio de una zarza; y Moisés miró, y he aquí, la zarza ardía en fuego, y la zarza no se consumía.” **Éxodo 3:2 LBA**. En este pasaje vemos cuando Dios le hace el llamado a Moisés para que fuera el liberador del pueblo de Israel, entonces cuando la Palabra en su faceta de **fuego** llega a nuestra vida y estamos frente a la zarza ardiendo, Dios hace un llamado a servirle en su obra, no necesariamente con un ministerio primario; el llamado es para servirle ya sea en un departamento, con nuestros bienes, talentos, etc.

“Y ciertamente de los ángeles dice: El que hace a sus ángeles espíritus, Y a sus ministros llama de fuego.” **Hebreos 1:7 SRV**. La Biblia relaciona al fuego con los ángeles y con los ministros primarios, lo cual indica que los cinco ministerios primarios lanzan la palabra de Dios como fuego que va a hacer todo para lo cual fue enviada por medio de los cinco ministerios: *“...a fin de capacitar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo; hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento pleno del Hijo de Dios, a la condición de un hombre maduro, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños, sacudidos por las olas y llevados de aquí para allá por todo viento de doctrina, por la astucia de los hombres, por las artimañas engañosas del error.”* **Efesios 4:12-14**

La Biblia también relaciona el fuego con la prueba: *“Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que en medio de vosotros ha venido para probaros, como si alguna cosa extraña os estuviera aconteciendo.”* **1 Peter 4:12 LBA**.

Lamentablemente para muchos la prueba o muchas tribulaciones son necesarias, ya que en momentos nuestra mente no las acepta o entiende, es hasta que llega esa palabra en la dimensión de fuego, la que nos explica y nos hace comprender muchas cosas, ya no decimos por qué me sucedió, entendemos la razón de la prueba.

Estamos en los tiempos finales y peligrosos en donde una de las cosas que nos va a guardar y sostener, es la bendita y poderosa Palabra de Dios en todas sus facetas, entendiendo que la Palabra como fuego también es necesario para nuestra vida.

LA PALABRA MARTILLO

POR: HILMAR OCHOA



La Escritura nos enseña que nuestro Dios aunque es uno solo, se manifiesta de muchas maneras y habla de diferentes maneras. Por eso, podemos decir que nuestro Dios es Multiforme. Debido a eso, podemos ver que también sus atributos son multiformes. Por ejemplo: La Multiforme Sabiduría de Dios (**Efesios 3:10**), La Multiforme Gracia de Dios (**1 Pedro 4:10**). De la misma manera La Palabra de Dios es Multiforme. Esto quiere decir que su bendita Palabra se manifiesta de diferentes maneras. En el siguiente versículo la Escritura nos enseña dos formas de cómo la Palabra se manifiesta:

“¿No es mi palabra como fuego, dice Jehová, y como martillo que quebranta la piedra?” (Jeremías 23:29 RV60).

La Palabra de Dios entonces es como fuego y como martillo. En esta oportunidad deseo explicar un poco al respecto de cómo funciona y que efectos trae la Palabra del Señor en su faceta de MARTILLO.

Basándome en el versículo anterior, la Escritura nos muestra literalmente que la Palabra como martillo una de las cosas que hace es QUEBRANTAR. Específicamente dice que quebranta la piedra. En este ejemplo o analogía, la piedra representa la dureza del corazón y la dureza de la cerviz. Entonces, esta faceta de la Palabra quebranta la dureza de nuestro corazón y la dureza de nuestra cerviz.

Cuando en la Escritura se menciona la dureza de cerviz, se relaciona generalmente con la rebelión, obstinación, desobediencia, incredulidad y la falta de arrepenti-

miento. Por eso la gran necesidad de que la Palabra de Dios venga muchas veces como un martillo para despedazar toda rebelión y desobediencia de nuestro corazón.

Interesantemente, la palabra piedra que aparece en nuestro versículo base, según la etimología de la palabra hebrea (*séla* H5553), significa **ser elevado**. Este significado nos da la idea de altivez, orgullo y arrogancia. Entonces la Palabra de Dios como martillo sirve para destruir el orgullo en nuestra vida.

Es muy importante aclarar que la Palabra Martillo no es aquella que lastima o golpea a los oyentes, no se refiere a utilizar palabras ásperas o hirientes, de ninguna manera. Aunque sí, será una Palabra que nos confrontará produciendo un quebrantamiento que nos conducirá al arrepentimiento, esta Palabra no depende de la forma de hablar o del tono que usemos al hablar. Recordemos que la Palabra de Dios es espíritu y vida. Entonces la faceta de martillo, más que una forma externa de hablar, se refiere al espíritu que va detrás de la Palabra, es decir el propósito que trae esa palabra, que en este caso es quebrantar.

En Isaías 41:7 la Biblia según diferentes versiones nos enseña que el martillo también sirve para alisar (RV60), para pulir (BMN), para esculpir (BDN), para forjar (BDP), para moldear (NTV). Según su etimología la palabra hebrea (*kjalác* H2505) significa **ablandar**. Dádonos a entender que el martillo ablanda para luego moldear, suaviza para luego esculpir o tallar. De esta manera podemos entender que la Palabra de Dios como martillo, primero

ablanda y suaviza nuestro duro corazón para luego moldearlo dándonos la forma que Él desea. En otras palabras, la Palabra de Dios en su faceta de martillo sirve para formarnos y/o transformarnos.

Seguramente antes de llegar a Cristo, tuvimos una mala formación, la cual podría ser incluso una deformación. Y es la Palabra de Dios la que nos dará la forma adecuada, no según el hombre, si no que nos dará la forma según la imagen de nuestro Señor Jesucristo. Es decir, que la Palabra de Dios nos está tallando, está puliendo nuestro carácter, cambiando nuestros hábitos, costumbres y conducta. Muchas veces esta bendita Palabra tiene que destruir aquellas cosas malas que heredamos de nuestros ancestros, también esa Palabra poderosa tiene que desmenuzar las cosas malas que aprendimos mientras estábamos en el mundo, dentro de las cuales están los pecados, vicios, adicciones, iniquidades, etc.

Así como la Palabra martillo está trabajando en el cuerpo de Cristo, también trabaja en la formación de los ministros, ya que podemos ver en la Escritura que Dios le dio instrucciones a Moisés de labrar a martillo cinco elementos muy importantes dentro del tabernáculo (Los querubines en los extremos del propiciatorio, el candelero de oro, las trompetas de plata, los incensarios de bronce y el efod de oro). Estos cinco elementos representan a los cinco ministerios (apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros), los cuales deben de ser labrados a martillo. Es decir, que deben de ser formados, preparados y moldeados con la Palabra de Dios.

De este modo entendemos que los ministros del Señor, no son formados por una universidad o instituto, ni por ninguna entidad religiosa. Es la Palabra martillo la que los moldea de acuerdo al diseño de Dios.

Considerando que la Palabra martillo según lo vimos en nuestro texto base, sirve para despedazar, podemos entender que esta Palabra, también es un arma de guerra para destruir a nuestros adversarios. La Escritura nos muestra que una mujer llamada Jael, figura de la iglesia, con un martillo mató al adversario del pueblo de Dios: *“Extendió ella la mano hacia la estaca de la tienda, y su diestra hacia el martillo de trabajadores. Entonces golpeó a Sisara, desbarató su cabeza; destruyó y perforó sus sienas.” Jueces 5:26 LBLA.*

En conclusión, la Palabra de Dios en su faceta de martillo, es un instrumento que sirve para quebrantarnos, es un instrumento que sirve para formarnos y también es un arma de guerra en contra de nuestros adversarios. ¡Señor, bendícenos con tu Palabra Martillo!

“**C**aiga como la lluvia mi enseñanza, y destile como el rocío mi discurso, como llovizna sobre el verde prado y como aguacero sobre la hierba”. **Dt 32:2 (LBLA)**

La palabra del Señor es comparada con el rocío porque la manera en que se forma y la función que tiene sobre las plantas, es figura de lo que el discurso de Dios produce en nuestras vidas. Para entender en qué consiste, vamos a definir qué es el rocío, cómo se forma y cuál es su aplicación espiritual.

El rocío se produce durante la noche, al enfriarse el aire que está cargado de vapor de agua, lo que hace que se deposite condensado en estado líquido sobre las superficies más frescas. Aparece cuando el vapor de agua que se eleva del suelo, está caliente y entra en contacto con el aire que está a una temperatura más baja, también se forma cuando se evapora la humedad de la vegetación. Las plantas exudan continuamente el agua que absorben por las raíces. Muchos árboles producen una gran cantidad de rocío y a menudo se les oye gotear. Todo este proceso de formación se da durante la noche y se hace visible al amanecer.

La Palabra de Dios nos dice que nosotros somos árboles de justicia y por lo tanto, debiéramos devolver de alguna manera parte del agua que recibimos. Una de las formas en que podemos hacerlo es trayendo nuestros diezmos y ofrendas a la casa donde nos alimentamos espiritualmente.

Algunos agrónomos y climatólogos creen que en las áreas extensas de cultivos, el máximo de rocío que se forma es el 10% del agua que se transpira o que se recibe.

Es interesante que todo este proceso se forme durante la noche, pues la noche, en sentido figurado, representa la adversidad, la angustia y la calamidad. Esto quiere decir que Dios ha reservado el rocío para el momento difícil donde posiblemente sintamos que estamos en un desierto, pero en zonas áridas o secas, donde no llueve mucho, el rocío es sumamente importante como fuente de agua, que demora el aumento de temperatura al día siguiente y también el comienzo de la tensión máxima de transpiración. (ayuda a que se resistan más las temperaturas altas o el calor).

La Escritura nos enseña que el rocío es una bendición dada a los primogénitos. Podemos leerlo cuando Isaac bendice a Jacob, creyendo que era su hijo mayor, diciéndole estas palabras:

“*Te dé Dios, por medio del rocío del cielo, y de la fertilidad de la tierra, abundancia de*

LA PALABRA COMO ROCÍO

POR: LOUISETE MOSCOSO MÖLLER



trigo y vino”. **Gn 27:28 (BTA 2003).**

Con esta bendición, Jacob se estaba asegurando que el rocío del cielo caería sobre su cabeza, haciendo de su corazón un terreno fértil, al que no le faltaría el alimento espiritual pues lo tendría en abundancia y la palabra de Dios se le convertiría en vino nuevo, produciendo gozo en su alma.

A diferencia de Jacob, la herencia de Esaú fue la siguiente:

“...*lejos de la fertilidad de la tierra será tu morada, y lejos del rocío que baja del cielo*”.

Gn 27:39.

Esto quiere decir que el rocío del cielo únicamente caerá sobre aquellos que anhelan la bendición de la primogenitura, pero para aquellos que solamente valoran las cosas terrenales y temporales, para ellos, esta bendición está vedada.

José, el hijo de Jacob también recibió bendición de primogénito:

“*Y de José, dijo: Bendita del SEÑOR sea su tierra, con lo mejor de los cielos, con el rocío y con las profundidades que están debajo...*

con lo mejor de la tierra y cuanto contiene y el favor del que habitaba en la zarza. Descienda la bendición sobre la cabeza de José, y sobre la coronilla del consagrado entre sus hermanos”. **Dt 33:13,16.**

Para heredar el rocío del cielo debemos ser de los consagrados.

La Biblia de las Américas define al rocío como el discurso de Dios, pero en otras versiones encontramos que se ha traducido como el razonamiento, las razones, los dichos y la palabra de Dios.

Esto quiere decir que cuando el rocío cae

sobre nuestra cabeza, aprendemos a razonar con los razonamientos del Señor.

El rey Nabucodonosor de Babilonia, por un juicio de Dios, se convirtió en bestia durante siete años por haberse enaltecido, tiempo durante el cual, le cayó el rocío del cielo, hasta que pudo reconocer que el Altísimo domina sobre el reino de los hombres, y que lo da a quien le place; es decir que el rocío del cielo, el razonamiento de Dios, le devolvió la razón y le dio entendimiento.

Daniel 4:15, en la versión BJ2, hablando del juicio de Nabucodonosor, dice: “*sea bañado del rocío del cielo...*” La palabra bañado viene del hebreo tsebá H6647 Strong, que significa ser bañado, sumergir, hundir, mojar. El rocío es una especie de baño espiritual, de limpieza para nuestro razonamiento humano, y debemos permitir que destile sobre nuestra cabeza y que se asiente en nuestro corazón, como el rocío se asienta sobre la hierba.

La iglesia que se acomoda y deja de congregarse, de recibir el rocío de la predicación, es candidata a quedarse a la Tribulación, tal como le sucedió a la amada del Cantar de los Cantares. El amado llegó a su puerta y le pidió que abriera porque traía su cabeza empapada de rocío (rhemas de Dios), y sus cabellos empapados de la humedad de la noche, pero ella no abrió porque estaba dormida, desvestida y acomodada y cuando quiso hacerlo, el amado ya se había ido y la golpearon los guardas de la ciudad, quitándole su chal de novia.

Fuentes consultadas: <http://wol.jw.org/es/wol/d/r4/lp-s/1200001167>; entrevista a Ingeniero Werner Ochoa.

“**C**aiga como la lluvia mi enseñanza, y destile como el rocío mi discurso, como llovizna sobre el verde prado y como aguacero sobre la hierba”. **Deuteronomio 32:2.**

Es muy importante que comprendamos el contexto bíblico en el que se combinan los temas que queremos estudiar. La lluvia es un fenómeno natural al que estamos acostumbrados, tan así que muchas veces hasta comparamos la lluvia con un ambiente triste. Muchos prefieren un cielo azul sin nubes, al cielo de una tarde gris lluviosa.

Para comparar, en Guatemala caen entre 500mm de agua en las zonas muy secas hasta más de 6000 en las zonas boscosas. En Egipto llueve menos de 30mm, en Israel un poco más de 50mm y no en las zonas desérticas sino en ciudades como El Cairo y Tel Aviv.

La lluvia es ampliamente anhelada para que produzca alimento. La lluvia temprana ayudaba a suavizar la tierra y aliviar el calor luego de la extensa época seca; la lluvia tardía se esperaba para regar lo que se había sembrado, para madurar el grano. **(Dt 11:14, JI 2:23)**

La enseñanza del Señor tiene el poder de ablandar nuestro corazón (“*Yo les daré un solo corazón y pondré un espíritu nuevo dentro de ellos. Y quitaré de su carne el corazón de piedra y les daré un corazón de carne.*” **Ez 11:19**). De igual manera nos hace fructíferos **(2 P 1:5-8)** solamente que nos pide una cosa, morir **(Jn 12:24)**. En Su admirable misericordia nos envía Su Palabra para instruir, enseñar, corregir **(2 Ti 3:16)**. Recibimos todo de Él, incluyendo su mismo ejemplo **(Ef 5:25)**.

La lluvia es una garantía, aún en un desierto llueve. Es más, se sabe que hay lluvias muy intensas en períodos muy cortos de tiempo. Dios ya sabía eso y nos está enseñando que a pesar de las difíciles circunstancias del desierto, siempre llegará Su lluvia. El asunto es, que usted pueda recibir esa bendición. De pronto y usted tendría que estar en las condiciones de un largo período de sequedad, en donde la tierra está quebradiza, rajada. Dicho de otra manera, cuando usted siente que no hay esperanza, que no es capaz de producir, que no hay futuro, que nada puede mejorar.... En ese momento de vida, aparece la instrucción del Señor.

Muchos de nosotros, en nuestros períodos de sequedad, preferimos alejarnos del Señor. Eso porque creemos que ya no vale la pena o no nos consideramos dignos. Entonces, cómo vamos a recibir la instrucción si estamos lejos. Eso sería como moverse al



COMO LLUVIA MI ENSEÑANZA

POR: RAYMUNDO RODRÍGUEZ

lugar donde nunca llueve.

Sin embargo, Él es misericordioso y tiene una promesa para usted. Pueda ser que haya una sequía y que no necesariamente haya dureza de corazón, pueda ser que sea parte de su proceso personal. En ese caso, Dios le ofrece a usted esta promesa: “*Porque así dice el SEÑOR, Dios de Israel: “No se acabará la harina en la tinaja ni se agotará el aceite en la vasija, hasta el día en que el SEÑOR mande lluvia sobre la faz de la tierra.”* **(1 R 17:14)** Así que Dios tiene y tendrá cuidado de su vida ¡y eso es verdad!

Veamos un ejemplo en Éxodo capítulo 9. Dios hizo que cayera lluvia, truenos y granizo sobre Egipto. Esa era una instrucción para Faraón para que se sometiera a la orden de Dios. Pero cuando dejó de llover, es decir, después del silencio que proviene de la instrucción, Faraón volvió a pecar (v.34) Dios permite un silencio después de Su instrucción para que usted tome una decisión.

Dios puede detener su lluvia a causa de la dureza de corazón **(2 Cr 6:26-27)**. Estos versos dejan ver que la lluvia deja de caer a causa del pecado pero que si pedimos perdón, la lluvia regresa.

Veamos otro aspecto, “*Abrirá el SEÑOR para ti su buen tesoro, los cielos, para dar lluvia a tu tierra a su tiempo y para bendecir toda la obra de tu mano; y tú prestarás a muchas naciones, pero no tomarás prestado.*” **Dt 28:12.**

La instrucción del Señor es oportuna y tiene un objetivo, bendecir toda obra de su mano. Esto nos enseña que el resultado de la instrucción es que nuestras acciones sean de acuerdo a la voluntad de Dios. En

otras palabras, la obra de sus manos, y yo quisiera ampliar este concepto diciendo que: su conducta, debe ser de acuerdo a la instrucción. Solo así, se cumplirá el objetivo de bendecirle.

Entonces la instrucción de Dios es verdadera, certera, oportuna, ablanda nuestra tierra, ayuda a producir fruto, nos hace reflexionar, es para bendecirnos, es para que nuestra conducta sea de acuerdo a la voluntad de Dios. Y creo que tenemos que entender que Dios hace caer la lluvia sobre todos y que hay un proceso personal al mismo tiempo.

Algo más, la lluvia deja de caer por la falta de honra, por la falta de reconocimiento de señorío **(2 S 1:21)** y es que también Dios utiliza a sus ministros para abrir o cerrar la lluvia **(1 R 17:1)**. ¡Qué enseñanza tan llena de cosas prácticas! Tomaré los versos en el contexto del tema central: “*es verdad que la lluvia deja de caer por falta de honra*”. Esto aplica tanto a la honra que el Señor merece como a la honra que los ministros merecen. Observe que no los estamos poniendo en un lugar preferencial sino en el lugar que Dios les da.

Quiero dejarle este verso: “*Conozcamos, pues, esforcémonos por conocer al SEÑOR. Su salida es tan cierta como la aurora, y Él vendrá a nosotros como la lluvia, como la lluvia de primavera que riega la tierra.*” **Os 6:3.**

Esta lluvia de primavera es la lluvia temprana, el Señor vendrá no solamente por nosotros para llevarnos con Él, sino también en nuestra ayuda. Debemos conocerle y debemos esforzarnos. Él vendrá. Maranatha.



LA PALABRA NIEVE

POR: JUAN LUIS ELÍAS

Dios compara su palabra con diferentes elementos y objetos, para que nosotros logremos escudriñar, cómo actúa, con qué propósito Dios la envía y el poder de la misma.

Una de estas comparaciones se describe en **Isaías 55:10-11**: “*Porque como descende de los cielos la lluvia, y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace engendrar, y producir, y da simiente al que siembra, y pan al que come; así será mi Palabra que sale de mi boca: no volverá a mí vacía, mas hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié*”. En este versículo Dios compara su palabra con un elemento: el agua, en dos diferentes estados de este mismo elemento, el estado líquido (agua) y el estado sólido la nieve (cristales de hielo).

Los atributos invisibles, su eterno poder y Divinidad (de Dios) son entendidos por medio de lo creado (**Ro 1:20**). Para comprender en parte el mensaje que Dios nos deja al comparar su palabra con la nieve, empezaremos viendo las características más básicas de la misma:

La nieve son cristales de hielo transparentes, llamados copos de nieve, que se forman alrededor de una pequeñísima mota de polvo, la forma de los cristales siempre es hexagonal, (tiene seis lados), los cuales son totalmente simétricos, (del mismo tamaño y forma), su color blanco se forma por aire que queda atrapado al unirse dos o más copos entre sí, este aire dispersa la luz en la misma cantidad a cada lado del copo, dando esto el color blanco de la nieve.

El hecho que en el centro del copo halla una mota de polvo, nos sugiere que la palabra esta en relación con el hombre, ya que este fue tomado del polvo de la tierra, lo mismo sugiere que cada copo tenga seis lados, ya que el seis es número de hombre, es decir Dios envía su palabra a través de la boca de hombres.

Cuando se unen dos copos cada uno aporta un 6, es decir 66, esta otra figura nos enseña que la palabra de Dios siempre está vinculada con su palabra escrita, La Biblia, y en medio de estos copos hay aire, un soplo, es decir el Espíritu Santo, la verdadera palabra de Dios se reconoce porque está apegada a la ley (Biblia) y al testimonio (Espíritu Santo) (**Is 8:20**).

El aire contenido entre copo y copo da el color blanco de la nieve, este color nos habla de la santidad de la palabra de Dios, como reflejo de su propia santidad, ejemplo de ello es que los vestidos del Padre y los vestidos del Señor Jesucristo resucitado son comparados con la blancura de la nieve (**Dn 7:9, Mt 28:3**), en Lamentaciones 4:7 se compara la pureza de los apartados para Dios (Nazareos) con la nieve, el salmista pide ser lavado para ser emblanquecido más que la nieve, es decir la palabra nieve nos marca los parámetros de la santidad que Dios espera que lleguemos a alcanzar.

Otra característica de la nieve es que este fenómeno meteorológico no sucede durante todo el año, se da en ciertas estaciones, de esto podemos comprender entonces que la palabra nieve viene en un momento preciso para hacer su cometido.

Uno de los valientes de David realiza una de sus hazañas en el tiempo de la nieve, mata a un león (**2 S 23:20**), cuando hay palabra nieve, es el momento de matar al león, es decir aquel enemigo que trata de devorar a los hijos, como se ve en el contexto en **Amós 3:12**, que trata de atrapar al afligido, al pobre, al débil, al que no es feliz o al desafortunado según Salmo 10:9-10 y devora a los hombres (**Ez 19:6**).

Además, en **Proverbios 25:13** la nieve es comparada con la fidelidad y relacionada con el tiempo de la siega. El apóstol Pablo exhorta a Timoteo a predicar y enseñar la palabra fiel, la cual al leer el contexto en 1 Timoteo 4, es la palabra que enseña acerca de los últimos tiempos, describiendo como son algunas de las doctrinas de demonios y fábulas que se predicarán y como deben ser enfrentadas; aquí la palabra nieve es la palabra que ayudará a contender por la fe, cuando se acerque el tiempo de la siega, es decir antes de la venida en secreto de Nuestro Señor Jesucristo.

Job 38:22-23 describe que hay nieve en depósitos para el día de la angustia, la palabra nieve también tipifica el mensaje que está reservado para el día de la angustia, es un mensaje de juicio para todos aquellos que no aceptaron la gracia y menospreciaron la dádiva de Dios, es decir la salvación por medio de Jesucristo nuestro Señor.

Los cabellos en la Biblia tipifican los pensamientos y los cabellos del Hijo del Hombre, ya glorificado son descritos “*blancos como blanca lana, como la nieve*” (**Ap 1:14**), esto nos sugiere que la palabra nieve nos muestra los pensamientos de Dios.

LA PALABRA AGUA

POR: RICARDO RODRÍGUEZ



Quizá uno de los dichos más impresionantes que en la Biblia se mencionan del Señor Jesucristo es el descrito en el evangelio de **Juan 14:6** “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre sino por mí”; definitivamente cada una de las afirmaciones contenidas en este texto deben ser explicadas en detalle; pero cuando nos referimos a “la verdad” encontramos en las Escrituras un pasaje que nos amplía lo que el Señor quiere enseñar.

“La suma de tu palabra es verdad, y cada una de tus justas ordenanzas es eterna”. **Sal 119:160** Esto significa que para obtener la verdad plena morando en nuestros corazones, debemos ser ministrados por la sumatoria de las diferentes “palabras” que se menciona en la Biblia como por ejemplo: la palabra de justicia, de perseverancia, de poder, etc. Asimismo encontramos varias analogías que se hacen en la escritura y que representan la Palabra de Dios, las cuales también deben ser sumadas, una de ellas es “el agua”, analogía que encontramos en muchos textos.

El agua es esencial para la supervivencia de todas las formas conocidas de vida, se dice que aproximadamente el 70% de nuestro cuerpo está formado por agua al igual que nuestro planeta; son innumerables los beneficios que obtenemos de este vital líquido.

Una de las principales necesidades que satisface el agua es limpiar y purificar, la Biblia nos dice que el Señor nos purificó por medio del lavamiento del agua a través de la Palabra, para presentarnos sin mancha (**Ef 5:26-27**). Es por medio del agua de la palabra que podemos ser limpios de

cualquier mancha de pecado que tengamos en nuestras vestiduras, asimismo leemos en **Levítico 14:8** que el que estaba siendo purificado de lepra (figura del pecado), debía bañarse en agua para quedar limpio.

El Sumo sacerdote después de imponer las manos sobre el macho cabrío y confesar todas las iniquidades del pueblo (**Lv 16:21-22**) debía lavarse el cuerpo para limpieza (**Lv 16:24**). El agua de la palabra también limpia nuestro caminar, esto lo dijo el Señor a Pedro en **Juan 13:8-10**, que era necesario lavarse los pies, el camino por donde andamos por si acaso hemos dado pasos que al Señor no le agradan y que nos han llevado al camino de los malvados o mentira (**Sal 119:29; Pr 4:14**).

Otra necesidad básica que satisface el agua es hidratar cuando tenemos sed, de tal manera que alguien puede llegar a morir si no satisface esta necesidad. El Señor Jesucristo le dijo a la mujer samaritana que el que bebiera del agua literal volvería a tener sed, pero el que bebiera del agua que Él daría no volvería a tener sed jamás (**Jn 4:12-14**); nosotros como ovejas del rebaño del Señor constantemente necesitamos beber el agua de la palabra y siendo Él nuestro Pastor nos conduce a manantiales de agua fresca (**Sal 23:2 PDT**), también somos guiados por camellos en el desierto, figura de los cinco ministerios, quienes tienen la capacidad de beber mucha agua para soportar altas temperaturas en su recorrido hacia su destino (**Gn 24:19; 24:61**).

Las aguas profundas también representan la Palabra sólida, los misterios que son revelados a los ministros primarios quienes a su vez lo imparten al pueblo de Dios, el Señor Jesús predicaba a multitudes en las orillas de las aguas, pero luego le dice a

Pedro “*lleva el bote hacia aguas profundas*” (**Lc 5:3-4 PDT**), es a los discípulos quienes el Señor les enseña la Palabra profunda, y les explica las parábolas (**Mt 13:36**), de tal manera que es muy importante que avancemos de ser oyentes y creyentes, a ser discípulos del Señor para que podamos navegar con Él en las profundidades.

La palabra “agua” también representa el “logos”, es la palabra escrita de la cual debemos llenar nuestro corazón para que habite en nosotros en abundancia (**Col 3:16**) y de esa forma el logos, es decir la letra, se convierta en vida, en una experiencia; esto fue lo que sucedió cuando el Señor mandó a que llenaran las tinajas de agua (logos) y luego que se llenaron hasta el borde, le llevaron un poco al maestresala y el agua se había convertido en vino (**Jn 2:6-9**).

El agua de la Palabra es la doctrina o instrucción que recibimos como hijos de Dios para llevar una forma de vida que agrade a nuestro Señor, contraria a los que viven y siguen la corriente del mundo (**Ef 2:2**), es por medio de la doctrina que nuestros pies serán afirmados en la verdad para no ser confundidos, el agua de la doctrina es ministrada por medio de los cinco ministerios para que lleguemos a la estatura del Varón perfecto y a la plenitud de Cristo (**Ef 4:11-14**); sin embargo en este tiempo final habrán falsos ministros que son como “nubes sin agua” (**Jud 1:12**) que no pueden dar cobertura ni sana doctrina al pueblo de Dios, asimismo en el tiempo final el dragón arrojará agua (falsas doctrinas) de su boca sobre la mujer (la iglesia) para confusión; perseveremos entonces en la doctrina de los apóstoles (**Hch 2.42 RV 1960**) para crecer y ser formados como hijos maduros.

La leche en la biblia nos habla acerca de la doctrina o los principios básicos referentes a la palabra de Dios, por doctrina se puede entender como “una forma de vida”, por esa razón se le asocia como un alimento para niños, diferenciando con ello a los cristianos maduros de los que aún son niños espirituales y que por lo tanto necesitan de la leche espiritual para poder crecer.

En el nuevo testamento podemos observar que el Apóstol Pablo describe esta diferencia cuando se dirige a los corintios, describiéndolos como niños al tener que darles de beber leche y no alimento sólido como posiblemente hubiera querido hacer (1 Co 3:1-4), en el contexto se manifiesta una congregación en donde existían celos y contiendas, lo cual tipificaría al cristiano recién nacido, como dice el texto citado “carneles”.

Esta situación nos lleva a comprender que uno de los beneficios de la palabra leche, se relaciona con el fin de las contiendas y disputas; luego en el libro de Hebreos se asocia la ministración de leche en lugar de alimento sólido ante lo que parece desinterés, por algo que ya debería estar debidamente aprendido por la congregación, específicamente nos referimos a los principios elementales de la palabra de Dios, que dicho sea de paso son la base o requisitos para poder entender y digerir la palabra de justicia (Heb 5:12-14).

Entonces, el segundo beneficio de la palabra “leche”, es que convierte al niño en adulto, característica que se manifiesta en la capacidad de discernimiento del cristiano que distingue el bien del mal, separándolo de un niño, que como dice la palabra es llevado de un lado a otro por las olas y vientos de doctrina, haciéndolo crecer en cuatro estaturas diferentes hasta alcanzar la imagen de Cristo por medio de la palabra leche (Ef. 4:14).

Por eso el Apóstol Pedro alienta a la Iglesia a desear la leche pura, esta leche no adulterada es para enseñar, ministrar y crecer para salvación (1Pe 2:2-3; Tit 2:1), lo cual nos conduce al tercer beneficio y quizás el más importante, porque se trata del propósito del sacrificio de nuestro Señor Jesucristo, “nuestra salvación”.

Entonces podemos ver en la biblia varias veces que la leche es una analogía y hace referencia a la doctrina, es decir, nuestra forma de vivir; sin embargo conviene recordar que el Señor Jesucristo enseñaba con la palabra leche (doctrina) la cual refería al Padre y no así mismo (Jud 7:16); alertándonos respecto al engaño que habría de venir, por lo que debemos adoptar la acti-

LA PALABRA LECHE

POR: FERNANDO ÁLVAREZ



tud de los cristianos de Berea que recibían la palabra pero enseguida escudriñaban en las escrituras para comprobar mediante la misma, si el mensaje recibido coincidía o no (Hch 7:11).

Por eso resulta importante hacer toda esta referencia doctrinaria para poder explicar unos cuantos ejemplos referentes a la palabra leche y con ello tener la posibilidad de crecer y madurar para poder comer alimento sólido y así alcanzar nuestra salvación, porque esa palabra solo puede salir de la boca de nuestro Señor (Gen 49:12 *Sus ojos están apagados por el vino, y sus dientes blancos por la leche*).

La palabra leche juntamente con la palabra clavo y martillo, desbaratan los argumentos humanos que suelen ser uno de los mayores obstáculos en el crecimiento espiritual de los cristianos, la figura de tal beneficio la encontramos cuando una mujer israelita le da de beber leche a un comandante de Canaán de nombre Sísara, situación que fue aprovechada por la mujer para desbaratar la cabeza de Sísara con una estaca y un martillo (Jue 5:25).

La palabra leche endereza el caminar del cristiano, impacta en sus actitudes y se materializa en la forma de vivir que al Señor le agrada, por ello es que Job declara que antes de la prueba a la cual fue sometido y cuando el Señor estaba todavía con él, sus pies eran bañados con leche (Job 29:5-6) es decir: que las características con las cuales

el Señor se refiere a Job como de intachable, recto, temeroso de Dios y apartado del mal se relacionan con la enseñanza de la sana doctrina que produce frutos como los manifestados por Job.

La palabra leche es una característica de la Iglesia Novia, porque la Iglesia del Señor Jesús es una Iglesia que enseña y predica la sana doctrina, sino fuera así ¿por qué razón la mujer del libro Cantar de los Cantares es identificada como una mujer que en su boca y debajo de su lengua tiene leche?, que tiene doctrina (Cnt 4:11).

Otra de las características de la Iglesia del Señor Jesús es que sus ojos son bañados en leche (Cnt 5:12), lo cual quiere decir que todo lo ve y todo lo evalúa a partir de la palabra y la doctrina, de la palabra leche, lo cual nos hace pensar que a veces no somos capaces de ver el futuro con esperanza, debido a impurezas o basuras que impiden a nuestros ojos ver, por eso es importante limpiarlos con leche.

En conclusión, la palabra leche transforma por medio de la enseñanza y predicación de la sana doctrina, que habrá de manifestarse en nuestra forma de pensar, en nuestra conducta, en nuestra manera de ver y evaluar las cosas; en frutos que identifican al hombre y mujer maduros en el espíritu, que se presentan como ejemplo de buenas obras, con pureza de doctrina y dignidad (Tit 2:7).

“**L**ámpara es a mis pies tu palabra, y luz para mi camino.” (Salmos 119:105)
El Señor nos deja ver claramente en el libro del

profeta Isaías que nuestros pensamientos y nuestros caminos no son como sus pensamientos y sus caminos, añadiendo el hecho que así como están más altos los cielos que la tierra, así sus pensamientos y sus caminos están más altos que los nuestros (Isaías 55:8-9). Por esa razón, cuando el Señor quiere darnos a conocer sus pensamientos y sus caminos, utiliza diferentes elementos cuyas características sean semejantes a lo que nos quiere enseñar y de esa manera podamos entenderlo.

En este caso el salmista está comparando la Palabra de Dios con una lámpara, refiriéndose primeramente a la Palabra con el término hebreo *dábâr* (H1697) que se utiliza más en el sentido de una *palabra hablada*, un *discurso* o el *tema central* del mismo. Por otra parte, la palabra *lámpara* se traduce del término hebreo *nêrâh* (H5216) que se refiere específicamente a un *quemador* o *mechero*, es decir el elemento donde se coloca el aceite o cualquier otro material combustible para producir luz.

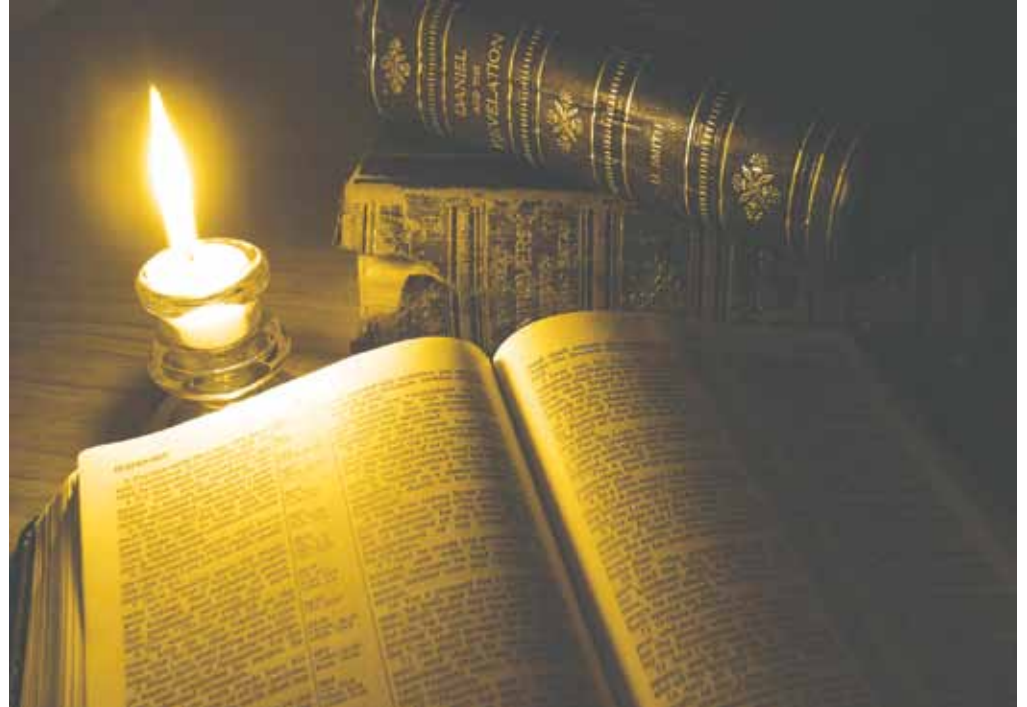
La palabra *nêrâh* también se utiliza en la Biblia para referirse de manera simbólica a otros elementos espirituales, por ejemplo: El mandamiento del Señor (Proverbios 6:23), el espíritu humano (Proverbios 20:27) y aun se dice de David que él era la *lámpara* de Israel (2 Samuel 21:17). Sin embargo, cuando se utiliza en el sentido literal, siempre se está haciendo referencia a las siete lámparas que estaban sobre el candelabro de oro, en las cuales se colocaba el aceite de oliva y estaban colocadas de tal manera que el candelabro siempre alumbrara hacia adelante, tanto en el Tabernáculo de Moisés como en el Templo de Salomón.

El candelabro de oro también puede ser visto como una figura extraordinaria de la Palabra de Dios, aunque en ese caso se refiere principalmente a la Palabra Escrita, pero en este caso lo enfocaremos como figura de la Iglesia de Cristo, conforme a lo que el Señor Jesucristo le dijo al apóstol Juan: “En cuanto al misterio de las siete estrellas que viste en mi mano derecha y de los siete candelabros de oro: las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candelabros son las siete iglesias.” (Apocalipsis 1:20).

Si aplicamos el simbolismo de estos elementos podemos decir que la Palabra de Dios (la lámpara), es el instrumento por medio del cual la unción del Espíritu Santo (el aceite de oliva) hace que la Iglesia de Cristo (el candelabro de oro) alumbr

LA PALABRA COMO LÁMPARA

POR: MARCO VINICIO CASTILLO



cia adelante, de manera que se cumpla lo que está escrito: “Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad situada sobre un monte no se puede ocultar; ni se enciende una lámpara y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelabro y alumbra a todos los que están en la casa.” (Mateo 5:14-15).

Ahora bien, es importante notar que las lámparas sólo podían ser encendidas por el Sacerdote Ungido, el cual debía encenderlas al atardecer y prepararlas al amanecer, al mismo tiempo que quemaba incienso aromático sobre el altar de oro (Éxodo 30:7-8). Esto nos hace recordar que el Señor ha constituido cinco ministerios primarios para equipar a los santos y para edificar a su Iglesia por medio de la ministración de su Palabra, la cual debe ir acompañada por el incienso aromático que es figura de las oraciones de los santos (Apocalipsis 5:8).

Por esta razón, cuando se presentó el problema de la distribución de alimentos en la Iglesia del principio, los apóstoles dijeron que no era justo que ellos descuidaran la Palabra de Dios por servir las mesas, de manera que escogieron a siete varones para encargarles esta tarea, mientras ellos se dedicaban a la *Oración* y al ministerio de la *Palabra* (Hechos 6:1-4), con lo cual también podemos aprender el orden de prioridades que se debe aplicar en el ministerio, sabiendo que el ministro es a quien Dios ha

designado para encender la lámpara continuamente.

Por otra parte, el salmista también compara la Palabra de Dios con una *lumbre*, utilizando el término hebreo *ôr* (H216) que literalmente significa *iluminación* pero también se utiliza en el sentido simbólico para referirse a la *alegría* o la *felicidad*, por ejemplo: “En la *alegría* del rostro del rey está la vida; y su benevolencia es como nube de lluvia tardía.” (Proverbios 16:15).

Sin embargo, al considerar el sentido literal de la palabra hebrea *ôr* debemos recordar que, antes de que los hijos de Israel subieran de la tierra de Egipto, el Señor envió una plaga de tinieblas sobre los egipcios: “Y extendió Moisés su mano hacia el cielo, y hubo densas tinieblas tres días por toda la tierra de Egipto. Ninguno vio a su prójimo, ni nadie se levantó de su lugar en tres días; mas todos los hijos de Israel tenían luz en sus habitaciones.” (Éxodo 10:22-23).

Esto significa que, mientras nos estamos preparando para ser arrebatados de esta tierra y encontrarnos con nuestro Amado en las nubes, aunque haya densas tinieblas alrededor de nosotros, en nuestras casas siempre tendremos la luz de su Palabra para guiarnos y para darnos alegría, por lo que también debemos recordar las palabras de nuestro Señor Jesucristo: “Estad siempre preparados y mantened vuestras lámparas encendidas...” (Lucas 12:35) ¡Maranatha!

LA PALABRA MIEL

POR: EDWIN CASTAÑEDA

Es indiscutible que la palabra del Señor tiene poder y sostiene todas las cosas (**Heb 1:3**). La palabra nos ofrece varios beneficios y uno de ellos es que puede sostener al fatigado y despertar a los discípulos (**Is 50:4**), puede sanar (**Sal 107:20**), permite mantenernos firmes como la palmera que sufre las inclemencias del tiempo pero siempre permanece (**Sal 119:20**), puede iluminar nuestro camino para no desviarnos y mostrarnos lo correcto (**Sal 119:105**), la palabra nos reanima, nos da vida, levanta al caído y da esperanza (**Sal 119:50**). A través de escuchar constantemente la palabra, somos ministrados y por consecuencia viene un proceso de limpieza en nuestro ser (**Jn 15:3**), pero no solo estos beneficios existen, también nuestra fe es acrecentada a través de escuchar la palabra de Dios (**Ro 10:17**). Existen otros beneficios más, pero indiscutiblemente la palabra del Señor de cualquier manera ministra nuestra vida.

En la biblia podemos apreciar en **Salmo 119:160** “*La suma de tu palabra es verdad, Y eterno es todo juicio de tu justicia.*” Es interesante notar en la primera parte de este versículo explica “*La suma*”, dando a entender que no es una sino varios tipos de palabra y que al sumarlas todas va a venir a ser la verdad. La palabra de Dios tiene diferentes manifestaciones en la biblia por ejemplo: La palabra espada, semilla, martillo, maná, miel, entre otras. En este estudio nos enfocaremos en la palabra **Miel**.

La miel ha sido utilizada como remedio medicinal por milenios y existen estudios que indican que la miel es particularmente baja en humedad, y extremadamente ácida, lo que la hace un territorio inhóspito para bacterias y microorganismos, alivia la tos, mejora la memoria, cura heridas, proporciona nutrientes al organismo, es eficiente para el tratamiento de alergias, elimina bacterias, ayuda en los procesos metabólicos del organismo, es fuente de energía, reduce el colesterol, previene problemas del corazón, estreñimiento, ayuda en la digestión a bajar de peso y otras. Si todo esto hace en lo físico en lo espiritual también tiene efectos sorprendentes. Existe una promesa de parte del Señor que a su pueblo lo conducirá a una tierra donde fluye leche y **MIEL**, es decir una tierra donde hay doctrina y revelación (**Ex 3:17**).

En **Proverbios 16:24** (**LBLA**) nos dice: “*Panal de miel son las palabras agradables,*



dulces al alma y salud para los huesos.” La palabra **MIEL** (**Debásh H1706**), no solo la podemos apreciar en este versículo, existen otros que nos hablan de lo sorprendente de **Debásh**, y dentro de los beneficios terrenales y espirituales es que ministra salud a los huesos, uno de los significados de la palabra huesos (**H6106**) es vigor, esto nos amplía el panorama ya que la palabra miel nos da fuerza y fortaleza, ministra el alma y nuestra forma de hablar puede ser transformada, utilizando palabras agradables, dulces y de paz.

La biblia Reina Valera 60 en **1 Samuel 14:29** nos dice: “*Respondió Jonatán: Mi padre ha turbado el país. Ved ahora cómo han sido aclarados mis ojos, por haber gustado un poco de esta miel.*” Es interesante notar el proceso que pasó Jonatán para que se le aclararon los ojos, la palabra aclarar (**Or H25**) significa según el diccionario Strong: Alumbrar, amanecer, dar luz, encender,

glorioso e iluminar. Esto nos habla que la palabra miel está asociada a recobrar la visión espiritual y la revelación.

En **Proverbios 24:13-14** (**LBA**) dice: “*Come miel, hijo mío, porque es buena; sí, la miel del panal es dulce a tu paladar. Sabe que así es la sabiduría para tu alma; si la hallas, entonces habrá un futuro, y tu esperanza no será cortada.*” Es interesante la relación entre la palabra miel y la sabiduría, esta palabra sabiduría (**Chokmah H2451**) significa según el diccionario Strong: *Sabiamente, ingenio, hombre hábil, chispa.* Esta faceta se relaciona con Felipe, que significa *bélico, guerrero, pugilista* (**Hitchcock**). Esta sabiduría activa a las personas en la habilidad e ingenio para realizar estudios, trabajos, que lo llevarán a la prosperidad espiritual y económica. Esta sabiduría la tenía Daniel y los 3 jóvenes, por eso eran 10 veces mejores que los sabios de Babilonia (**Dn 1:4;17;20**). Con la sabiduría **Chokmah** podremos administrar justicia (**1 R 3:28**) y agradecer al Padre (**Pro. 29:3**).

Deuteronomio 32:13 (**LBLA**) nos dice: “*Lo hizo cabalgar sobre las alturas de la tierra, y comió el producto del campo; le hizo gustar miel de la peña, y aceite del peder-nal.*” En una colmena existen diferentes clases de abejas, empezando desde la reina hasta llegar a las obreras y cada una tiene una dieta diferente, pero la abeja reina tiene una comida especial y esa comida real es la que la convierte en reina. Al igual que la abeja reina nosotros debemos buscar esa comida no adulterada e incluir dentro de nuestra dieta espiritual diaria la miel, producto que viene de las alturas y es ministrada a nuestras vidas a través de la peña que es **CRISTO**.

2 Reyes 20:12 (**LBLA**) dice: “*En aquel tiempo Berodac-baladán, hijo de Baladán, rey de Babilonia, envió cartas y un regalo a Ezequías, porque oyó que Ezequías había estado enfermo.*” El significado de Berodac-baladán según el diccionario BDB Definition es “*la amargura ha tenido un hijo*”. Una de las estrategias del enemigo es provocar que la amargura brote en nuestro corazón para que dejemos de alcanzar la gracia de Dios (**Heb 12:15**). La forma de combatir al ajeno (amargura) es con la dulzura. Cuando hablamos de dulzura nos estamos refiriendo a la miel por lo cual debemos ser llenos de ella. Es interesante notar que Sansón se enfrentó a un león y encontró un enjambre de abejas y miel en el cuerpo del animal (**Jue 14:8**). Cada vez que el Señor nos da la victoria; juntamente con la misma adquirimos miel y dulzura. La miel que viene de parte del Señor nos ayudará a desechar lo malo y escoger lo bueno (**Is 7:15**).



LA PALABRA MANÁ

POR: OSWALDO GUTIÉRREZ

“Y te humilló, y te dejó tener hambre, y te alimentó con el maná que no conocías, ni tus padres habían conocido, para hacerte entender que el hombre no sólo vive de pan, sino que vive de todo lo que procede de la boca del SEÑOR”. **Dt 8:3 LBLA.**

En la Biblia se pueden encontrar varias veces juntos los términos “Toda” y “Palabra”, por ejemplo: “*Probada es toda palabra de Dios...*” (**Pr 30:5**), “*por cuanto en todo fuisteis enriquecidos en Él, en toda palabra y en todo conocimiento*” (**1 Co 1:5**); “*... No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios*” (**Mt 4:4**). A través de éstos términos entendemos que la Palabra del Señor puede estar dividida en diferentes formas, manifestaciones y facetas. Una de ellas puede ser la que se encuentra al analizar **Deuteronomio 8:3** y el contexto de **Mateo 4:4**, en donde el Señor hace la analogía entre los términos “Maná” y “Palabra”, y esta relación de palabras se describirá en este artículo.

Cuando se habla del Maná puede venir al recuerdo aquellas semillas que descendían del cielo junto con el rocío y servían de alimento al pueblo de Israel en su estancia en el desierto (**Ex 16:15**), sin embargo este tiene un significado espiritual muy importante, ya que representa al Señor Jesucristo como el pan que descendió del cielo, para que quien coma de él no muera sino viva para siempre (**Jn 6:48-51**). Ahora este pan lo podemos comer al participar de la

Santa Cena o cuando la palabra del Señor se manifiesta como la revelación de Dios, pues hace que algunas cosas que no entendíamos, o ignorábamos su importancia, nos sean reveladas.

Maná es un término hebreo que en español significa “¿qué es eso? o ¿qué es esto?”, pregunta ¿qué hicieron los israelitas al sorprenderse de aquella especie de pan que Dios les dio en el desierto? era como la semilla de culantro, su color era blanco, y su sabor como hojuelas con miel (**Ex 16:31; Nm 11:7**); y como aceite nuevo (**Nm 11:8**), aquellas semillas se molían y cocían, o bien hacían tortas con él. El Señor les impuso esa dieta para que el pueblo de Israel comprendiera que no solo de pan vive el hombre sino de todo lo que sale de su boca (**Dt 8:3**); la palabra boca se traduce del hebreo “pe” (H6310) que significa de dos filos, mandamiento, mandato, orden y palabra; es decir que el hombre vive también de los mandamientos, las órdenes y la palabra de Dios. El Señor Jesucristo en **Mateo 4:3-4** cita Deuteronomio 8:3, y utiliza la palabra griega “rhema” para referirse a la palabra de Dios, de lo que se puede inferir que un cristiano no vive solo de pan, sino del rhema de Dios.

El Maná es algo que está oculto, o que está escondido y que es revelado por el Señor (**Ap 2:7; 1 Co 2:9, Jer 33:3; Lc 24:30-31**); cuando Dios nos de revelación, nuestros ojos se abrirán (**1 S 14:27-29**), entonces comprenderemos cosas que antes no entendíamos (**Job 42:5**), y tendremos conciencia del porqué o para qué suceden

muchas cosas en nuestra vida. En la Biblia aparecen varias veces la pregunta “qué es esto” (Maná), relacionada con eventos del Señor que no se habían conocido o que no se podían entender sin revelación, tal como se describe a continuación:

NO PERTENCEMOS A EGIPTO

“Y cuando mañana te preguntare tu hijo, diciendo: ¿Qué es esto? Le dirás: El SEÑOR nos sacó con mano fuerte de Egipto, de casa de servidumbre” **Éxodo 13:14 OSO**. El contexto de este versículo describe la instrucción del Señor de presentar como ofrenda a Dios a los primogénitos de hombres y animales, como un recordatorio de que no pertenecían más a Egipto (**Ex 13:11-14**). Esto representa para nosotros la revelación de que ya no pertenecemos al mundo, pues hemos sido rescatados de la esclavitud de este, a través del sacrificio del Señor Jesucristo.

LA UNCIÓN DEL ESPÍRITU SANTO

“Todos, atónitos y fuera de sí, se decían unos a otros: ¿Qué es esto?” **Hechos 2:12 NC**. Cuando muchos se burlaban al ver a los que estaban llenos del Santo Espíritu como personas ebrias, el apóstol Pedro explicó que aquella manifestación era el cumplimiento de lo dicho por el profeta Joel (**Hch 2:12-17**); en donde los hombres ya no solo serían visitados por el Espíritu Santo, sino que en un bautismo Él vendría a habitar en aquellos que creyeran en el Señor Jesucristo (**Jn 7:39; Hch 19:2-6**).

BENEFICIOS DE CONOCER EL NOMBRE DEL SEÑOR

“Y todos se asombraron de tal manera que discutían entre sí, diciendo: ¿Qué es esto? ¡Una enseñanza nueva con autoridad! Él manda aun a los espíritus inmundos y le obedecen. **Marcos 1:27 LBLA**.”

Este poder manifestado por el Señor Jesucristo, lo podemos obtener en el proceso que inicia con creer en el nombre del Señor (**Mr 16:17-18**), para luego conocer el nombre del Señor (**Sal 91:14**), el cual no es Jesús sino que uno que nadie conoce, únicamente el que lo recibe, uno que es sobre todo nombre (**Flp 2:9; Ap 2:17**), el que está escondido y que revela las características de nuestro Dios, Él es “Jehová Shalom” (Jehová es mi Paz **Je 6:23**), “Jehová Jireh” (Jehová Proveedor **Gn 22:14**); entre otros.

Amados hermanos el Señor quiere darnos a conocer “cosas QUE OJO NO VIO, NI OIDO OYO, NI HAN ENTRADO AL CORAZÓN DEL HOMBRE”, pero se las revelará a los que LE AMAN, a los más que vencedores. (**1 Co 2:9; Ap 2:17; 1 Jn 5:5; 2:4; Ro 8:7**).

“ **H**izo llover sobre su pueblo el maná, trigo del cielo, para que comieran!” (Salmos 78:24 DHH).

Dios alimentó a Israel en el desierto con un alimento del cielo, todos los días, el Señor les dio el maná, trigo del cielo, su Palabra.

El trigo era parte importante de la dieta del pueblo de Israel, ya que a partir de él se hacía pan, y como cereal tiene un importantísimo valor nutritivo. Ésta es la palabra que recibimos como grano y que debe llevar un proceso. “*Con la mejor harina de trigo, haz panes y tortas sin levadura, amasadas con aceite, y hojuelas sin levadura rociadas con aceite,*” (Éxodo 29:2 DHH)

Aquí la palabra nos muestra que el trigo debía ser tratado, primero se limpiaba a través de la zaranda que consiste en quitar la basura por medio del viento al lanzar el trigo, enseñándonos el cuidado que se debe tener para que no se contamine. Otro ingrediente para la preparación del pan es el aceite de oliva, es decir, la unción del Espíritu Santo, para no contaminar con humanismo el trigo o la palabra que se nos entrega. Este proceso es para que el valor nutritivo de esta Palabra sea mayor.

EL TRIGO Y LA PROSPERIDAD

“*José recogió trigo en grandes cantidades, como si fuera arena del mar, al grado de no poder contarlos, porque era incontable.*” (Génesis 41:49 RVC)

En la tierra hubo 7 años de hambre, sin embargo en Egipto había abundancia de trigo. Esto representa prosperidad en medio de la escasez, por eso hablamos que el trigo debe ser procesado, ya que si nos quedamos solo con el concepto de prosperidad nuestra vida puede girar alrededor de la abundancia económica y llevarnos a la avaricia, pero al ver más allá nos damos cuenta que es una prosperidad en medio de la necesidad que además trajo como consecuencia la restauración familiar, el perdón de José hacia sus hermanos, el arrepentimiento de éstos, la consolación a un padre que había perdido la esperanza de ver a su hijo nuevamente y la salvación de un pueblo. José es figura del Señor Jesucristo que tiene esos almacenes de trigo para que los necesitados de Palabra se acerquen a Él.

LOS COSTALES DE TRIGO

“*...Pon también mi copa de plata en la boca del costal de su hermano menor, junto con el dinero de su trigo.*» Y el mayordomo hizo lo que le ordenó José.” (Génesis 44:2 RVC).

Vemos que en los sacos de trigo se puede encontrar el dinero, pero también la copa



LA PALABRA COMO EL TRIGO

POR: WILLY GONZÁLEZ

de plata, esto significa que la palabra como trigo nos enseña principios para obtener incluso beneficios materiales, y el hecho de que la copa de José estuviera en los costales de trigo nos da una enseñanza profética porque nos habla de los eventos venideros, escatológicos para ver el futuro de la iglesia sobre la tierra y para no ser una entidad terrenal.

EL PODER DEL TRIGO

Se dice que el trigo es uno de los cereales más completos en la alimentación, con muchos beneficios; uno de ellos es ser antioxidante o sea que evita el envejecimiento, esto en el plano espiritual significaría que la Palabra trigo no permite que la iglesia se llene de arrugas, ni envejezca, sino que se renueve constantemente. Además es una fuente de alegría como lo podemos leer en **Zacarías 9:17 RVR60**: “*Porque ¡cuánta es su bondad, y cuánta su hermosura! El trigo alegrará a los jóvenes, y el vino a las doncellas.*” El trigo es una palabra que puede traer alegría a los jóvenes y sacarlos de la tristeza y la depresión enseñándoles que son amados por alguien llamado Jesucristo, que su Palabra los puede alegrar y darles el gozo de su salvación.

EL TRIGO Y LA RESTITUCIÓN

“*El grano se pudrió debajo de los terrones, los graneros fueron asolados, los alfolíes destruidos; porque se secó el trigo.*” (Joel 1:17 RVR60).

Cuando los enemigos de Israel lograban sitiarlos atacaban sus graneros y el trigo era llevado, esto traía tristeza y el pasaje de Joel nos muestra que el trigo se secó y los alfolíes fueron destruidos, enseñándonos que cuando no se diezma y ofrenda la palabra puede escasear y todos los beneficios del trigo no están presentes. Sin embargo, Dios se levanta a favor de su pueblo y les da el trigo nuevamente. “*Las eras se llenarán de trigo, y los lagares rebosarán de vino y aceite.*” (Joel 2:24 RVR60) y luego les dice que serán restituidos los años perdidos, cuando el Señor devuelve el trigo se puede entrar a un tiempo de restitución y alegría.

Recordemos que los madianitas devoraban el trigo, y cómo Gedeón lo escondía. También el diezmo y la ofrenda hacen que el mismo Dios reprenda al devorador. Vemos otra figura del diezmo cuando los 10 hermanos de José se acercaron a pedir trigo.

EL TRIGO Y LA IGLESIA

“*Tu ombligo, como una taza redonda que nunca le falta vino mezclado; tu vientre como montón de trigo cercado de lirios.*” (Cantares 7:2 TLA).

El vientre de la novia está lleno de trigo, esto se puede traducir que tiene la capacidad de procesarlo y dar fruto como Rut, que después de espigar trigo se casó con Booz.

La iglesia debe ser alimentada con trigo y ser capaz de procesarlo para un día casarse con su amado y estar para siempre con Él.

Cuando leemos **Proverbios 25:11** nos encontramos ante una figura bíblica muy simple y a la vez extraordinaria. Aquí se está comparando la Palabra de

Dios como una manzana de oro con figuras de plata, es decir, un trabajo realizado sobre metales preciosos dando como resultado una joya bellísima.

Y cuando buscamos en la Biblia donde hay manzanas de oro, las encontramos en el Tabernáculo de Moisés, según **Éxodo 37:17** “*Hizo también el candelero de oro puro, labrado a martillo; de oro eran también su pie, su caña, sus copas, sus manzanas y sus flores*”. Y el candelero es esa manifestación de la luz de Dios que alumbraba el Lugar Santo, es una figura de la revelación de la Palabra de Dios.

El Apóstol Pedro de alguna manera hace referencia al candelero al referirse a una lámpara que alumbraba en lugar oscuro, y reconociendo que esa es la palabra profética más segura. Y esta referencia es específicamente hablando de las Escrituras, inspiradas por el Espíritu Santo a los Profetas del Antiguo Testamento, pero también es una alusión a la Biblia completa.

La Palabra de Dios encierra su belleza y singularidad por la inspiración y la revelación de Dios manifestada en palabras humanas. Es decir, la Biblia es la Palabra de Dios encarnada, no en un lenguaje angélico, sino en un lenguaje humano que todos podemos entender.

Quiere decir entonces que dentro de los propósitos que Dios cumple por medio de su Palabra, es el de comunicarse con la humanidad. Y aquí podemos ver:

Que la comunicación es una necesidad vital para todo ser humano. Simplemente no podemos vivir sin comunicarnos, las palabras y aún el silencio, comunican.

Otra característica de la comunicación es que establece siempre un vínculo de relación entre dos partes. Y para Dios, el vínculo que crea su Palabra es tan profundo que según **Hebreos 4:12** “*penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón*”. La profundidad de la Palabra a través de la relación que Dios crea, se alimenta a través de un diálogo, no un monólogo. Dios habla pero también escucha, y anhela que nosotros aprendamos a reconocer su voz, pero también anhela que hablemos con Él. A través de su Palabra, existe un encuentro con el Señor. Y eso quiere decir, que Dios desea llevar esa relación hasta la dimensión de una comunión íntima, profunda y familiar.

La Palabra de Dios contiene también un elemento que interpela, es decir, reclama

COMO MANZANA DE ORO CON FIGURAS DE PLATA ES TU PALABRA

POR: MARCO V. MARTÍNEZ



una respuesta. Cuando Dios dirige sus palabras, no las lanza hacia el vacío, sino las dirige hacia nosotros y por lo tanto, espera de nosotros, una respuesta. Y es aquí donde la Biblia nos enseña que la respuesta que Dios desea es una respuesta de fe. **Romanos 10:17** dice “*Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios*”.

Y también, podemos mencionar otro elemento clave, la comunicación implica un contenido o mensaje. Es decir, que la intención de comunicar lleva consigo el objetivo de transmitir un mensaje. Y es el Señor Jesús quién nos muestra ese contenido trascendental de la Palabra de Dios al decir en **Juan 6:63** “*Las palabras que yo les he hablado son espíritu y son vida*”.

Finalmente, la Biblia declara que la Palabra de Dios tiene autoridad y poder según **Lucas 4:36** “*¿Qué palabra es esta, que con autoridad y poder manda a los espíritus impuros, y salen?*”. Y esto nos muestra que al igual que en el principio, también ahora cada vez que Dios pronuncia sus palabras, lo que Él dice se hace. Su poder se manifiesta al pronunciar sus palabras, su poder creativo, sanador, libertador, restaurador, salvador.

Después de analizar esto, podemos regresar a **Proverbios 25:11** y distinguir algunos matices del verso. Según la versión RV95: “*Manzana de oro con figuras de plata es la palabra dicha como conviene*”. Según el Diccionario Espasa-Calpe **convenir**

significa ser útil, provechoso, adecuado. Y cuando vemos al Apóstol Pablo referirse a la Escritura en **2 Timoteo 3:16-17** dice “*Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, equipado para toda buena obra*”.

Y por otro lado, la versión LBLA nos muestra otro ángulo: “*Como manzanas de oro en engastes de plata es la palabra dicha a su tiempo*”. Esto quiere decir que hay una palabra de Dios para cada tiempo de nuestra vida. En el libro de **Eclesiastés 3:1-8** vemos que hay cerca de veintiocho tiempos en nuestra vida, desde el tiempo para nacer hasta el tiempo de morir, para llorar, para reír, entre otros. Hay tiempo para todo y por lo tanto hay una Palabra de Dios para todo lo que vivimos.

Aprendamos a amar su Palabra Santa con todo nuestro corazón, en ella encontraremos su Presencia, su Revelación y la Manifestación maravillosa de Cristo como el Verbo hecho carne, como lo dice **Apocalipsis 19**: “*Vi el cielo abierto; y apareció un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero... Sus ojos brillaban como llamas de fuego, llevaba en la cabeza muchas coronas y tenía un nombre escrito que solamente él conocía. Iba vestido con ropa teñida de sangre, y su nombre era: La Palabra de Dios*”.

“Las palabras de los sabios son como agujijones; y como clavos hincados son las de los maestros de las congregaciones, dadas por un Pastor.” **Eclesiastés 12:11 (RV60).**

En este pasaje de la Biblia veremos dos facetas de la palabra de Dios: como agujijón y como clavo.

LA PALABRA COMO AGUIJÓN

Cuando comparamos la palabra con el agujijón pensamos en dolor y nos cuesta comprender, porque queremos que cuando Dios nos hable lo haga tiernamente. Sin embargo esta palabra es necesaria porque hace que no nos desviemos y permanezcamos en el camino correcto, esto puede ser a través de una reprensión o una exhortación. El agujijón o las agujijadas se usan para que el buey no se quede parado sin trabajar sino que lo estimula a seguir haciéndolo. El buey es figura del siervo, ésta es la palabra que lo exhorta a no detenerse en el servicio a Dios.

“Cuando los sabios hablan, sus palabras son como la vara que guía al buey. Sus colecciones de proverbios vienen de Dios, y son como las estacas que sostienen la tienda de campaña.” (Eclesiastés 12:11 TLA).

También necesitamos que esta palabra nos haga madurar para dejar de ser niños guiados por cualquier viento de doctrina.

EL AGUIJÓN Y LAS DECISIONES

Según algunas definiciones el agujijón puede ser un aliciente, una cosa que nos impulsa a hacer algo.

Esta palabra nos impulsa a tomar decisiones que pueden cambiar nuestra vida, nos puede sacar de un acomodamiento y arriesgarnos para buscar más de Dios. *“Por tanto, salid de en medio de ellos y apartaos, dice el Señor; y no toqueis lo inmundo, y yo os recibiré.” (2 Corintios 6:17 LBLA).*

Esta palabra como agujijón puede llegar a la vida de alguien y hacerla ver que está en Babilonia, en un sistema religioso y la impulsa a salir de ella, estas decisiones pueden traer consecuencias pero también grandes bendiciones.

En Éxodo capítulo 35 Moisés da a conocer lo que Dios había ordenado, y pide la ofrenda para el tabernáculo, vemos que aquellos que son impulsados en su corazón y su espíritu dan abundantemente. La palabra como agujijón puede impulsarnos a dar, no por el poder de convencimiento humano o por interés, sino por el impacto que causa en nuestro corazón.

LA PALABRA COMO CLAVO

Veamos la palabra como clavo en Ecle-

LA PALABRA COMO AGUIJÓN Y COMO CLAVO

POR: PIEDAD VELÁSQUEZ DE GONZÁLEZ



siastés 12:11 con el apoyo de otras versiones de la Biblia.

“Los dichos de los sabios son como agujijones y las colecciones de sentencias, como mojonos bien plantados, dones de un solo pastor.” (LPD)

Aquí en lugar de clavos utiliza la palabra mojonos, los cuales son utilizados para establecer límites de acción de un rebaño, que los va a diferenciar y a proteger de otro rebaño.

Esta palabra dada por un pastor le da seguridad e identidad a las ovejas, establece una relación y pone límites para protegerlas.

En este tiempo en que se busca el crecimiento numérico en muchas congregaciones se cumple **Job 24:2 Versión Universidad de Jerusalem**, *“Los malvados remueven los mojonos, roban el rebaño y su pastor.”* Y la versión Dios habla hoy nos deja ver que hacen esto para aumentar los rebaños.

Juan capítulo 10 habla de las características del buen pastor y que su voz, su palabra, es oída y reconocida por sus ovejas para que no escuchen la del extraño. Por

esto Eclesiastés dice que estas palabras son dadas por un pastor. El Apóstol Pablo llama la atención de los Gálatas porque habían empezado a escuchar un evangelio diferente, queriendo terminar con esfuerzo humano lo que había empezado por medio del Espíritu. La palabra clavo también libra del humanismo.

OTROS EFECTOS DE LA PALABRA COMO CLAVO

Hemos visto que los clavos podían ser varas que servían para establecer límites, pero también son barras de metal que se insertan para unir, para sujetar y para afirmar.

AFIRMA NUESTRO CAMINAR

Salmos 119: 133 dice: *“Afirma con tu palabra mis pasos, no dejes que me domine algún mal.”* Da seguridad a nuestro caminar para nos desviarnos ni apartarnos.

NOS AFIRMA PARA MORIR

“Como hombre, se humilló a sí mismo y obedeció a Dios hasta la muerte: ¡murió clavado en una cruz!” (Filipenses 2:8 TLA).

Los clavos afirmaron a Jesús a la cruz, esta palabra es la que hace que permanezcamos en la cruz para morir, sí, para morir a nuestras pasiones, deseos, a nosotros mismos, algo que no parece agradable pero que debemos hacer si queremos unirnos a Él y ser sus discípulos.

Esta palabra es la que muestra a Jesucristo crucificado, no un evangelio de grandeza o riqueza, es la que no rinde culto a la personalidad, la que muestra a un becerro sangriento y no a un becerro de oro. La que enseña salvación, la que enseña a perdonar cuando estamos en esa cruz y a sentir misericordia por aquellos que no saben lo que hacen.

Esta palabra deja marca para que al verla otros crean, como vio el letrero en la cruz uno de los ladrones crucificados, como lo hizo con Jesús quien presentó sus manos ante aquel discípulo incrédulo, Tomás. También es la que deja marcas en nuestras obras y en nuestro caminar.

Recibamos la palabra que nos impulsa a creer, a tomar decisiones, a seguir, a guiarnos, a afirmarnos, y a morir, para decir: ya no vivo yo, sino Cristo vive en mí, y pasemos a esa nueva dimensión que Dios tiene para nosotros.

En la Biblia se describen varias analogías de la palabra de Dios, por ejemplo: la palabra y el trigo, la palabra y el rocío, la palabra y el maná, entre éstas y otras más, está la palabra relacionada con un espejo. Cada una de ellas nos deja una rica enseñanza que debemos aprender para poder llegar a la plenitud de la verdad.

“Porque quien se contenta con oír la palabra de Dios, y no la practica, era parecido a un hombre que contempla al espejo su rostro nativo ensuciado con algunas manchas, y que no hace más que mirarse, y se va sin quitarlas, y luego se olvidó de cómo está.”
Santiago 1:23 BTA 2003.

Entre las cosas hermosas de la palabra del Señor es que nosotros podemos vernos por medio de ella para entender la condición en que nos encontramos, pero también poder alcanzar la imagen del que tiene que ser formado en nosotros, la imagen de Jesucristo. Por eso el Apóstol Santiago hace énfasis que la palabra no solo hay que oírla, sino también ponerla por obra.

La palabra espejo, Dios la dejó para que nosotros podamos vernos y considerar nuestra apariencia; si encontramos imperfecciones, esta misma palabra nos ayudará a corregirlas si nos volvemos hacedores de ella, si dejamos que la palabra sea escrita en nuestros corazones y nos convertimos, entonces contemplaremos como en un espejo la gloria del Señor, y seremos transformados por el Espíritu, de gloria en gloria en la imagen del Señor (**2 Co 3:18 BTX**).

Dios no quiere que vivamos de apariencia, porque esto sería ser oidores engañándonos a nosotros mismos, como le pasó a los fariseos cuando el Señor dijo: *“hagan lo que ellos dicen, pero no hagan lo que ellos hacen.”* (**Mt 23:3**). También se refirió a los hipócritas de aquel tiempo, dijo: *“cuando hacen obras de misericordia, hacen sonar trompeta para ser alabados por los hombres, cuando oran, les gustaba hacerlo en las sinagogas o en las esquinas para ser visto por los hombres.”* (**Mt 6:2**). Estas dos acciones eran desaprobadas por el Señor porque no eran conforme a su palabra, no se hacían conforme al corazón de Dios, por lo tanto esta gente no era hacedora de la palabra de Dios.

Como hijos de Dios no podemos conformarnos con solo ser oidores, porque esto nos llevaría a ser religiosos y vivir en una hipocresía, por eso la importancia de ser hacedores de la palabra, porque el mismo Señor les enseñó a sus discípulos como ser hacedores, para no caer en la misma condición de estos dos grupos, y les dijo: cuando sea obra de misericordia que sea en secreto,



PALABRA ESPEJO

POR: ABRAHAM DE LA CRUZ

que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha, porque el Padre ve en lo secreto y cuando sea orar, que sea en lo secreto, porque el Padre ve en lo secreto y al orar no usar repeticiones sin sentido. Por eso el Señor les enseñó a orar, le enseñó la oración más conocida, El Padre Nuestro.

Otra figura de la palabra espejo la encontramos en Hebreos 10:19-22. Dice que nos debemos acercar confiadamente al lugar santísimo, por medio de la sangre de Cristo, con un corazón sincero, con fe, teniendo nuestro corazón purificado de mala conciencia y nuestro cuerpo lavado con agua pura.

Esto es representado en el tabernáculo de Moisés, en el atrio había una fuente de bronce donde los sacerdotes debían lavarse antes de entrar al tabernáculo (**Ex 30:18**). Esta fuente de bronce fue hecha de los espejos de las mujeres que servían a la puerta de la tienda, contenía agua con la que debían lavarse las manos y pies los sacerdotes, para poder entrar a ministrar en el lugar santo, de no ser así, morirían (**Ex 30:18-21**).

Esto es una gran enseñanza para nuestro tiempo, el agua figura de la palabra y los espejos que reflejan nuestra condición, eran los elementos que Dios dejó para que los sacerdotes de aquel tiempo se limpiaran, como una enseñanza de pureza en

todos los servicios que prestaban en el tabernáculo, nos muestra la forma en que se debían presentar delante de Dios, una renovación diaria, un arrepentimiento constante por el pecado.

La palabra espejo es un recurso hermoso que el Señor nos dejó para considerar nuestra condición humana, pero también es una herramienta para poder limpiarnos y ser transformados por el oír y el ser hacedores de la palabra, una palabra que nos permitirá presentarnos delante de Dios en una mayor dimensión, en una mejor comunión, porque con la palabra espejo el sacerdote se preparaba para trasladarse del atrio al lugar santo, esto era un cambio de dimensión.

Nosotros debemos ser transformados de gloria en gloria en la imagen del Señor Jesucristo, por medio de su palabra espejo, el poder de su Santo Espíritu y así llegar hasta su lugar santísimo por medio de la sangre de Cristo. Romanos 2:13 se refiere a que no son los oidores de la ley los justos ante Dios, sino los hacedores de la ley serán declarados justos. Por eso la importancia de poder ser oidores y hacedores de la palabra para poder ser justos y así se cumplirá la palabra: *“Pero la senda de los justos es como la luz de la aurora, Que va en aumento hasta que el día es perfecto.”* **Proverbios 4:18.**



LICEO CRISTIANO ROCA DE AYUDA



Te da la bienvenida al ciclo escolar 2015

Este año incluimos el nuevo Curso de Robótica

Para más información comunicarse al  2261-2400
o visita nuestra página www.licra.edu.gt



Liceo Cristiano Roca de Ayuda



@rocadeayudagt

MINISTERIOS EBENEZER



SANTA CENA

7 Y 8 DE FEBRERO

IGLESIA DE CRISTO EBENEZER

8:00 y 11:00 A.M / 3:00 y 6:00 P.M



Entrada Gratuita
www.ebenezer.org.gt
transmisión en vivo